

LAS COMPETENCIAS EMOCIONALES EN LA FORMACIÓN INICIAL DEL PROFESORADO

Recibido: 14 enero 2021* Aprobado: 1 marzo 2021

LILIANA YADIRA YELA PANTOJA

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México.

lilyelap@hotmail.com

Resumen

La situación de incertidumbre que vive el mundo entero a causa del Covid-19, lleva a reflexionar sobre el desarrollo de competencias emocionales en la formación inicial del profesorado. Por lo tanto, este artículo tiene como propósito analizar desde la literatura científica las manifestaciones psicológicas más presentes en el profesorado durante la pandemia, que se han reconocido como retos emocionales, identificando los elementos asociados al malestar emocional, el rol que asume el docente en la pandemia y el desarrollo de competencias emocionales en la formación inicial del profesorado como medios efectivos para el manejo de las emociones en épocas críticas y de incertidumbre.

Palabras clave: competencias emocionales, educación emocional, formación inicial del profesorado, pandemia.

Abstract

The uncertainty that the whole world is experiencing due to Covid-19 leads us to reflect on the development of emotional competencies in teachers' initial training. Therefore, this article aims to analyze, based on scientific literature, teachers' most present psychological manifestations during the pandemic, recognized as emotional challenges. The elements associated with emotional distress, the teacher's role in the pandemic, and the development of emotional competencies in teachers' initial training as effective means for managing emotions in critical and uncertain times were identified.

Keywords: emotional competencies, emotional education, initial teacher training, pandemic.

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la educación en todos sus niveles ha venido planteando la importancia del desarrollo de las competencias emocionales, de aquí en adelante CE entendidas como el conjunto articulado de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes que un individuo necesita para tomar conciencia, comprender, expresar, regular y desenvolverse en un ambiente cambiante de forma apropiada, como una persona diferenciada, mejor adaptada, eficiente, con confianza en sí misma frente a los fenómenos emocionales con la finalidad de aportar un valor añadido a las funciones profesionales y promover el bienestar personal y social (Saarni 1999; Bisquerra 2007). Si bien, algunos sistemas educativos de países latinoamericanos han implementado en su política educativa al interior de los currículos las directrices para fortalecer la formación personal y social desde las CE como es el caso de México y Chile (Cabrero, 2018), otros países han realizado estudios sobre la importancia del desarrollo de estas competencias, pero no se contempla la formación de la educación emocional en sus políticas educativas.

En países como Argentina, Cassullo y García (2015) enfatizan su estudio en las CE y su relación con el afrontamiento en futuros profesores, y en Colombia, investigaciones como las de Rendón (2019), se ocupa sobre las CE de maestros en formación y egresados de programas de educación. En el caso de Brasil de Souza y Carbonero (2019), en un estudio sobre formación inicial docente y CE, alertan sobre un déficit del contenido acerca de las CE en las licenciaturas.

La época de distanciamiento social por la Covid-19, ha llevado a vivenciar diversas circunstancias que han puesto a prueba las habilidades sociales y emocionales de todas las personas en sus diversos roles y en particular en los docentes. Estudios en China, país donde inició el virus se encuestaron a 1.210 personas del público en general para comprender mejor sus niveles de impacto psicológico, ansiedad, depresión y estrés durante la etapa inicial del brote de Covid-19. Los resultados muestran que 53,8% de los encuestados calificó el impacto psicológico del brote como moderado o severo; el 16,5% informó síntomas depresivos de moderados a graves; 28,8% informó síntomas de ansiedad de moderados a severos; y el 8,1% informó niveles de estrés moderado a severo (Wang, Pan, Wan, Tan, Xu, Ho y Ho, 2020). Así mismo, investigadores sobre las emociones,

preocupaciones y reflexiones frente a la pandemia de la Covid-19 en Argentina, encontraron que las emociones más presentes en la población en general, en la primera etapa de la pandemia fueron miedo, preocupación, incertidumbre, ansiedad, y estrés (Johnson, Saletti-Cuesta y Tumas, 2020), es decir, que la magnitud de este acontecimiento inesperado para la humanidad ha tocado aspectos fundamentales como las emociones en los individuos.

Por otra parte, estas circunstancias impredecibles que vive el mundo en general, permiten reflexionar sobre la importancia del fortalecimiento de las habilidades sociales y CE, en esta época de pandemia por Covid-19, de manera especial en los docentes debido a que su labor pedagógica está mediada por la tecnología, en la que el vínculo entre profesor y alumno es más complejo definir. Según Urzúa, Vera-Villaruel, Caqueo-Urizar y Polanco-Carrasco (2020), los impactos psicológicos que ha tenido la Covid-19 en todas las personas en sus diferentes roles, son el miedo e incertidumbre extremos, aspectos claves que se contemplan en el desarrollo de CE. En este contexto, la educación con el fin de continuar con su labor ha incorporado cambios de forma sustancial, por ejemplo, tuvo un giro inesperado, cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020), decretó el distanciamiento social como estrategia para prevenir el contagio del Covid-19. Las autoridades educativas trasladaron de inmediato la educación presencial a educación a distancia y según Abreu (2020), la educación en línea fue la respuesta para la crisis, pues muchas universidades en el mundo adoptaron esta metodología. A juicio de Burbano, Miranda, Margoth y Burbano-Valdivieso (2020), los profesores estaban preparados parcialmente para asumir sus actividades académicas mediante estrategias de educación virtual.

Por todo lo anterior, este artículo tiene como propósito: analizar las manifestaciones psicológicas presentes en el profesorado durante la pandemia que se han tornado como retos emocionales, descubriendo los elementos asociados al malestar emocional, el rol que asume el docente en la pandemia y la importancia del desarrollo de CE en la formación inicial del profesorado como medio para el manejo de las emociones en la práctica pedagógica cotidiana y de forma más relevante en épocas críticas y de incertidumbre.

Este artículo se construyó a partir de un mapeo sobre los estudios realizados respecto a las manifestaciones psicológicas más presentes en el profesorado en situaciones críticas y sobre todo

durante la pandemia, y sobre el desarrollo de CE en la formación del profesorado. Inicialmente se efectuó una búsqueda bibliográfica en las bases de datos importantes en el ámbito educativo (*Web of Science* y SCOPUS) Para ello se estimó un rango desde el año 2010 a febrero del 2021 por ser un periodo en el que la educación socioemocional ha tomado más relevancia en escenarios educativos. Respecto a los criterios de búsqueda, los términos principales utilizados fueron *life skills and emotional experience and covid-19 and pandemic or emotional development*.

Los estudios a contemplar debían estar publicados en español con fines de dar una visión general sobre esta temática para población de habla hispana. Finalmente se recuperaron 14 artículos que cumplieran con estas características, se agruparon en sub-apartados como: a) manifestaciones psicológicas durante la covid-19, b) retos emocionales del profesorado durante la pandemia, c) malestar emocional y el rol del docente en la educación en pandemia y d) la importancia del desarrollo de CE en la formación inicial del profesorado, seguido de una lectura analítica y reflexiva que se presenta a continuación.

MANIFESTACIONES PSICOLÓGICAS DURANTE LA COVID-19

Durante el siglo XXI el mundo entero ha sufrido dos situaciones de pandemia. La primera causada por H1N1 y la segunda y más relevante por la Covid-19 dado que está ha impactado el mundo entero. Para conocer el impacto psicológico de estas pandemias, en una revisión sistemática Cuadra-Martínez et al. (2020), identificaron las dimensiones emocional, conductual, y salud mental, resaltando que los impactos emocionales y de salud mental más relevantes que presenta la literatura son: a) la disminución de emociones positivas y aumento de emociones negativas b) disminución de la felicidad, del sentimiento de seguridad, confianza y la satisfacción vital, c) el aumento de la ansiedad, ira, malestar, inseguridad, miedo, soledad, desesperación y miedo colectivo y d) depresión, estrés, trastornos del sueño, autoagresión, suicidio, síntomas obsesivos-compulsivos y dificultad con el duelo.

En relación a las manifestaciones psicológicas se consideran aquellas situaciones de malestar emocional que una persona experimenta frente a una realidad inesperada o que representa estrés afectando la calidad de vida de los sujetos (Quiceno y Alpi 2007). A decir verdad, las manifestaciones

psicológicas causada por la Covid- 19, a nivel de toda la población son evidentes por ejemplo Arias, Herrero, Cabrera, Chibás y García (2020), en un estudio realizado en Cuba, con 287 personas entre los 18 y 59 años de edad en el que investigaron las manifestaciones psicológicas frente a la situación epidemiológica causada por la Covid-19, encontraron que las personas estudiadas presentaron alteraciones psicológicas de ansiedad y depresión con altos niveles de estrés. Del mismo modo Sánchez et al. (2020), en un estudio en México, sobre retos educativos de los profesores en la pandemia por el Covid-19, encontraron que una de las cuatro principales problemáticas son los retos socioafectivos, que representa el 14.9%. Estos están ligados a circunstancias relacionadas con aspectos emocionales, afectivos y de la salud que viven los docentes, como sentimientos de tristeza, frustración, ansiedad, cansancio, entre otras.

Otras investigaciones han centrado su atención en conocer las afectaciones emocionales que afrontan los profesores en las diversas modalidades de enseñanza. Desde la posición de Saltijeral y Ramos (2015), hay tendencia en investigar los niveles de *burnout* entendido como un síndrome que tiene relación con el trabajo y según Farber (1983), este síndrome, “se caracteriza por un agotamiento emocional, falta de energía, distanciamiento, sentimientos de incompetencia, deterioro del autoconcepto profesional, actitudes de rechazo hacia el trabajo y por otros diversos síntomas psicológicos como irritabilidad, ansiedad, tristeza y baja autoestima” (p. 23). Por otra parte estudios sobre los factores de riesgo psicosocial en profesoras de universidades *online*, modalidad que aunque con otras denominaciones, como educación remota, educación a distancia entre otras, fue implementada en la mayoría de las universidades del mundo por la Covid-19 (Abreu, 2020).

Así mismo García-González, Torrano y García-González (2020) en un estudio sobre los factores de riesgo psicosocial en profesoras de universidades online, indican que los resultados muestran la existencia de distintos factores psicosociales de riesgo, entre ellos la sobrecarga mental cuantitativa, vinculada a los picos o crestas de trabajo dado que este se incrementa vertiginosamente asociado a un tipo de tarea concreta y puntual, como es la corrección de actividades y trabajos académicos, lo que produce una condición de subcarga mental cualitativa que se refleja en las distintas tareas docentes que deben desempeñar; unas ligadas al rol tradicional de profesor como el diseño y planificación de actividades, la preparación de exámenes y la corrección de trabajos y pruebas de

evaluación y otras más específicas de la modalidad online y también se alerta sobre el riesgo del aislamiento, conflicto de rol y sobrecarga emocional.

RETOS EMOCIONALES DEL PROFESORADO DURANTE LA PANDEMIA POR COVID-19

El tránsito de la educación presencial a la educación a distancia fue una decisión unánime de casi todas las universidades del mundo, después de que la OMS, solicitara a los países decretar estado de confinamiento o aislamiento social, con el fin de prevenir el contagio de Covid-19, lo que hizo que la comunidad educativa experimentara una serie de sucesos emocionales, sociales y académicos. Los primeros debido a la incertidumbre si la modalidad de educación a distancia iba a ser por un tiempo largo o corto, los segundos por la nueva forma de relacionarse con los estudiantes y viceversa y los terceros por la adopción inesperada para acoger una nueva metodología de enseñanza y aprendizaje, así como otros aspectos.

De acuerdo con Sánchez et al. (2020), las problemáticas más frecuentes a las que se enfrentan los docentes para transformar su práctica hacia una modalidad no presencial son de tipo tecnológico, logístico, educativas y socioemocionales; entendiendo las últimas como las circunstancias relacionadas con aspectos emocionales, afectivos y de la salud que viven los docentes, como sentimientos de tristeza, frustración, ansiedad, cansancio, entre otras. El estudio evidencia que el 14.9 % de 383 docentes que participaron en la investigación, consideran la problemática de tipo socioemocional como una situación presente en la educación a distancia durante la pandemia por el Covid-19. Si bien, entre los cuatro problemas indicados (tecnológico, logístico, educativas y socioemocionales), ésta última es la que menor representación porcentual registra, no obstante al contestar la opción “otros” en el instrumento utilizado, los investigadores indican que fue necesario analizar una categoría sobre las situaciones personales de los docentes que dificultan trabajar bajo esta modalidad, es decir que esa situación personal podría asociarse a al ámbito emocional.

Así mismo Yela-Pantoja, Reyes-Jurado, Olguín y Pulido (2021), en un estudio de tipo exploratorio con 48 participantes de universidades públicas y privadas, en el que investigaron los desafíos educativos que enfrentan los estudiantes universitarios durante la pandemia Covid-19, incluyeron una categoría, que recabó información de la percepción de los estudiantes, sobre los desafíos que enfrentan los profesores en esta época y un 31.3% refieren que los retos de los profesores son de tipo tecnológico, 27.7 relacionados con lo pedagógico, 23.1 afines con la logística y 17.9 de carácter socioafectivo.

EL MALESTAR EMOCIONAL Y EL ROL DEL DOCENTE EN LA EDUCACIÓN EN PANDEMIA

El malestar emocional está asociado a circunstancias causadas por el estrés, baja satisfacción en las labores cotidianas especialmente en el ámbito laboral, escasas relaciones sociales, falta de habilidad para sortear las situaciones complejas; circunstancias que se asemejan con las manifestaciones psicológicas relacionadas con aquellas situaciones de malestar emocional que una persona experimenta frente a una realidad inesperada o que representa estrés afectando la calidad de vida de los sujetos, mencionadas anteriormente (Quiceno y Alpi 2007).

Otra realidad en la que están inmersos los docentes es que presentan altos índices de síndrome de *burnout*, que según algunos estudios, los factores que lo provocan son la descompensación en las emociones, además informan que uno de los efectos principales causado por este síndrome son los trastornos emocionales, asociado a otros efectos negativos como aislamiento e irritabilidad (Rodríguez, Guevara y Viramontes, 2017).

Teniendo en cuenta a Ramos, García, Olea, Lobos y Sáez (2020), en un estudio de corte crítico y reflexivo, indagaron sobre el rol de los docentes en épocas de educación en pandemia, y encontraron que entre los roles más sobresalientes para los docentes son la articulación bidireccional entre clima del aula en línea y práctica educativa, puesto que son aspectos relevantes en el proceso de enseñanza aprendizaje. Situaciones que han representado en el profesorado malestar emocional dado que al asumir la educación a distancia de manera inesperada conlleva el

afrontamiento de nuevas metodologías, el manejo eficiente de las tecnologías de la información, la adaptación para realizar el trabajo desde casa, aunando la distracción por parte de los integrantes de la familia y en mayor escala aquellos docentes que además del trabajo mantienen el cuidado de sus hijos.

Para Extremera (2020), los procesos intrapersonales relacionados con la inteligencia emocional que tendrían consecuencias en el abordaje de la pandemia, están relacionados con el manejo del miedo, las pautas de protección para la salud y los hábitos de vida saludable. Es decir, que además de las circunstancias anteriormente mencionadas los docentes como toda/os las personas están expuestos a afrontar situaciones intrapersonales que requieren de un mínimo de desarrollo de habilidades sociales o CE.

Otro estudio concluye que los roles del docente ante la pandemia son la orientación empática y la transmisión de la calma (Villafructe, Cevallos y Vidal, 2020), es decir que además de asumir las circunstancias adversas por el cambio de metodología, se espera de los docentes una participación que va más allá de la enseñanza de saberes teóricos. Por lo tanto, los docentes están insertos en complejas situaciones en las que el desarrollo de CE se torna relevante, en consecuencia por las investigaciones mencionadas si no se da la importancia necesaria a estos aspectos la profesión docente presentaría riesgo tanto en la realización personal como en la eficiencia de la labor educativa.

LA IMPORTANCIA DEL DESARROLLO DE COMPETENCIAS EMOCIONALES EN LA FORMACIÓN INICIAL DEL PROFESORADO

Uno de los fines últimos de la educación emocional según Bisquerra (2007), es el desarrollo de CE. Ésta es un proceso que dura toda la vida y es de vital importancia contemplar su desarrollo en la formación inicial del profesorado, implementándola en los currículos académicos de todos los sistemas educativos, dado que según estudios, los años de ejercicio de la profesión no constituyen una variable que influye en la autopercepción emocional (Soler, Aparicio, Díaz, Escolano y Rodríguez 2016).

En consecuencia la formación inicial del profesorado, se considera como aquella que reciben en el proceso formativo del pregrado o licenciatura. En México existen dos modalidades que se ubican en nivel de educación superior y se encargan de dicha formación; por un lado la impartida por las universidades y por otro la que ofrecen las escuelas normales que están encaminadas directamente en la formación del profesorado en sus diversas áreas y que además están reguladas por la Secretaría de Educación Pública (SEP), a diferencia de las Universidades que son instituciones Autónomas. México y Chile son países pioneros en la implementación de la educación socioemocional al interior de sus currículos, que los convierte en países referentes para Latinoamérica, puesto que la sugerencia del fomento de la educación sociemocional y en ella el desarrollo de CE en los profesionales, tiene origen en entidades como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), a la que hacen parte la mayoría de países latinos, así mismo en el informe para la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo veintiuno (Delors 1997).

Por otra parte, la tendencia de los sistemas educativos es mantener la educación desde un aspecto innovador y la educación emocional representa en sí mismo un tipo de innovación, por un lado, porque el desarrollo de CE no se reduce a una formación pedagógica dado que es un proceso educativo continuo y permanente, debe estar presente a lo largo de todo el currículum académico y en la formación permanente a lo largo de toda la vida (Mikulic 2013) y por otro porque la innovación no busca directamente una formación disciplinar, sino más bien porque propende por el desarrollo íntegro y pleno de los sujetos (Rivas, 2000).

Dicha formación, impacta de forma sustancial en el futuro de los profesionales debido a que es en esta etapa en la que se espera alcanzar las competencias necesarias, evidenciando los rasgos deseables del perfil del egresado para desempeñarse en el campo laboral de manera satisfactoria. Así mismo es vital el desarrollo de estas competencias en la formación inicial, puesto que el *burnout* es un síndrome que padecen muchos docentes a lo largo de su trayectoria profesional y el desarrollo de las CE coadyuvaría a prevenir la presencia del mismo (Saltijeral y Ramos, 2015), como también apalancaría al profesorado en el ejercicio de su labor pedagógica, sobre todo en la habilidad para sortear situaciones complejas de incertidumbre, como las que el mundo entero está atravesando por la pandemia.

En la actualidad la literatura científica avala la importancia del desarrollo de CE y en países de lengua hispana España es uno de los países con mayor atención a la inteligencia emocional y en ella a las CE. Según refiere Porras, Pérez, Checa y Luque (2020), en un estudio de corte cuantitativo transversal sobre competencias emocionales de las futuras personas docentes: en los niveles de inteligencia emocional y empatía, con una muestra de 569 estudiantes de primer y último año de las carreras de Educación Infantil, Educación Primaria, Medicina y Química, encontraron que se observan mayores niveles de claridad emocional en los estudiantes de cuarto curso en comparación con los de primero en carreras de Educación y Medicina, pero las comparaciones en las medias de los niveles de cada uno de los factores de empatía revelaron diferencias estadísticamente significativas entre el primer y último año en Ciencias de la Educación, a lo que los investigadores sugieren revisar en los currículos como se está formando en estas competencias ya que las diferencias se asocian de forma negativa en este desarrollo.

Teniendo en cuenta a Sánchez, Benitez, Quesada y García (2019), en un estudio sobre CE en la formación inicial del profesorado: el aprendizaje y servicio como estrategia para su desarrollo, con un curso del grado de Educación Infantil de una universidad española, midieron las cinco CE desde la teoría de Bisquerra, entre ellas, la conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social y habilidades de vida y bienestar, encontraron que la competencia social es la que ha obtenido una mayor puntuación. Del mismo modo las investigadoras afirman que las CE son un aspecto esencial en la formación inicial del profesorado, y el aprendizaje y servicio constituye una estrategia metodológica válida para el desarrollo de estas.

Así mismo Cuadra-Martínez, Salgado, Lería y Menares (2018), en un estudio de caso a cerca de las teorías subjetivas en docentes, sobre el aprendizaje y desarrollo socioemocional, identificaron dos fuentes de formación que les permiten adquirir herramientas para promover el desarrollo socioemocional, a) experiencias formales, entendidas como la formación que se contempla en el currículo y b) experiencias informales de aprendizaje, estas últimas ocurridas antes, durante y posteriormente a la formación inicial y también en el currículo oculto.

CONCLUSIONES

En relación con las manifestaciones psicológicas presentes en el profesorado durante la pandemia por Covid-19, se evidencia un impacto mayor en la salud mental (Cuadra-Martínez et al. 2020), lo que desencadena alteraciones psicológicas de ansiedad, depresión y estrés (Arias, Herrero, Cabrera, Guyat y Mederos, 2020) y en la práctica docente el reconocimiento de retos socioefectivos ligados a circunstancias relacionadas con sentimientos de tristeza, frustración, ansiedad y cansancio ubicando a los docentes como población con factores de riesgo psicosocial, debido a la sobrecarga mental cuantitativa y subcarga mental cualitativa (García, Torrano y García-González, 2020).

Respecto a los retos emocionales del profesorado durante la pandemia, se considera que las problemáticas más frecuentes a las que se enfrentan los docentes son de tipo tecnológico, logístico, educativas y socioemocionales (Sánchez et al. 2020) y respecto al malestar emocional y el rol del docente en la educación en pandemia, el primero está relacionado con aquellas situaciones que una persona experimenta frente a una realidad inesperada: el estrés (Quiceno y Alpi, 2007) y la segunda o el rol que el docente asume en la educación en pandemia, es la articulación bidireccional entre el clima del aula en línea y práctica educativa (Ramos, García, Olea, Lobos y Sáez, 2020), como también la orientación empática y la transmisión de la calma (Villafuerte, Cevallos y Vidal, 2020).

Por último, en relación con la importancia del desarrollo de CE en la formación inicial del profesorado, se considera relevante debido a que estudios han evidenciado que los años de ejercicio de la profesión no constituyen una variable que influye en la autopercepción emocional (Soler, Aparicio, Díaz, Escolano y Rodríguez, 2016). Además porque la educación emocional representa en sí mismo un tipo de innovación, puesto que el desarrollo de CE no se reduce a una formación pedagógica y propende por el desarrollo íntegro y pleno de los sujetos (Mikulic, 2013; Rivas, 2000) y porque el desarrollo de las CE son esenciales para una realización personal y social.

REFERENCIAS

- Abreu, J. L. (2020). Tiempos de Coronavirus: La Educación en Línea como Respuesta a la Crisis (Times of Coronavirus: Online Education in Response to the Crisis). *Daena*.
- Arias, M. Y., Herrero, S. Y., Cabrera, H. Y., Chibás, D., y García, M. Y. (2020). Manifestaciones psicológicas frente a la situación epidemiológica causada por la COVID-19. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 19. 1-13.
- Bisquerra, R. (2007). *Educación emocional y bienestar*, Barcelona, Praxis.
- Burbano, P. V. M., Miranda, V., Margoth, A., y Burbano-Valdivieso, A. S. (2020). Teletrabajo académico afectado por el coronavirus: una mirada desde un grupo focal de profesores universitarios. *Revista Espacios*. 41 (42) 335-348. Doi: 10.48082/espacios-a20v41n42p29
- Cabrero, B. G. (2018). Las habilidades socioemocionales, no cognitivas o “blandas”: aproximaciones a su evaluación. *Revista Digital Universitaria*, 19(6).
- Cassullo, G. L., y García, L. (2015). Estudio de las Competencias Socio Emocionales y su Relación con el Afrontamiento en Futuros Profesores de Nivel Medio. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(1), 213-228.
- Cuadra-Martínez, D. J., Salgado, R. J. A., Lería, D. F. J., y Menares, O. N. D. (2018). Teorías subjetivas en docentes sobre el aprendizaje y desarrollo socioemocional: Un estudio de caso. *Revista Educación*, 42(2), 250-271. Doi: <https://doi.org/10.15517/revedu.v42i2.25659>
- Cuadra-Martínez, D., Castro-Carrasco, P. J., Sandoval-Díaz, J., Zapata, P., y Dabancens, D. M. (2020). COVID-19 y comportamiento psicológico: revisión sistemática de los efectos psicológicos de las pandemias del siglo XXI. *Rev Med Chile*, 148, 1139-1154.
- de Souza, B. L., y Carbonero, M. M. A. (2019). Formación inicial docente y competencias emocionales: análisis del contenido disciplinar en universidades brasileñas. *Educação e Pesquisa: Revista da Faculdade de Educação da Universidade de São Paulo*, 45, 45.
- Delors, J., Amagi, I., Carneiro, R., Chung, F., Geremek, B., Gorham, W., ... y Nanzhao, Z. (1997). *La educación encierra un tesoro: informe para la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo Veintiuno*. Unesco.
- Extremera, N. (2020). Coping with the stress caused by the COVID-19 pandemic: future research agenda based on emotional intelligence ((Afrontando el estrés causado por la pandemia COVID-19: futura agenda de investigación desde la inteligencia emocional)). *International Journal of Social Psychology*, 1-8. Doi.org/10.1080/02134748.2020.1783857
- Farber, B. A. (1983). *Stress and burnout in the Human Service Professions*. New York: Pergamon Press.
- García, G. M., Torrano, F., y García-González, G. (2020). Estudio de los factores de riesgo psicosocial en profesoras de universidades online: Una mirada desde adentro. *Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 37(1), 1-31. Doi: <http://dx.doi.org/10.16888/interd.2020.37.1.18>
- García-González, M., Torrano, F., y García-González, G. (2020). Estudio de los factores de riesgo psicosocial en profesoras de universidades online: Una mirada desde adentro. *Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 37(1), 1-31.
- Johnson, M. C., Saletti-Cuesta, L., y Tumas, N. (2020). Emociones, preocupaciones y reflexiones frente a la pandemia del COVID-19 en Argentina. *Ciência & Saúde Coletiva*, 25, 2447-2456.
- Yela-Pantoja, L. (2021). Las competencias emocionales en la formación inicial del profesorado. *Revista A&H* (13) 134-146.

- Mikulic, I. M. (2013). La educación emocional y social en Argentina: Entre certezas y esperanzas. In Educación emocional y social: análisis internacional: informe Fundación Botín 2013 (pp. 31-33). Fundación Marcelino Botín.
- Porrás, C. S., Pérez, D. C., Checa, F. P., y Luque, S. B. (2020). Competencias emocionales de las futuras personas docentes: un estudio sobre los niveles de inteligencia emocional y empatía. *Revista Educación*, 44(2), 80-95.
- Quiceno, J. M., y Alpi, S. V. (2007). Burnout: " Síndrome de quemarse en el trabajo (SQT)". *Acta colombiana de psicología*, 10(2), 117-125.
- Ramos-Huenteo, V., García-Vásquez, H., Olea-González, C., Lobos-Peña, K., & Sáez-Delgado, F. (2020). Percepción docente respecto al trabajo pedagógico durante la COVID-19. *CienciAmérica*, 9(2), 334-353.
- Rendón, M. A. (2019). Competencias socioemocionales de maestros en formación y egresados de programas de educación. *Praxis & Saber*, 10(24), 243-270.
- Rivas, M., (2000). *Innovación educativa: teoría, procesos y estrategias*. Madrid: Síntesis.
- Rodríguez Ramírez, J. A., Guevara Araiza, A., y Viramontes Anaya, E. (2017). Síndrome de burnout en docentes. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 8(14), 45-67.
- Saarni, Carolyn (1999). *The Development of Emotional Competence*, Nueva York, Guilford Press.
- Saltijeral, M. M. T., y Ramos, L. (2015). Identificación de estresores laborales y burnout en docentes de una secundaria para trabajadores del Distrito Federal. *Salud mental*, 38(5), 361-369.
- Sanchez C. L., Benitez, G. R., Quesada, S. V., y García, G. M., (2019). Competencias emocionales en la formación inicial del profesorado: el aprendizaje y servicio como estrategia para su desarrollo. *Bordón. Revista de pedagogía*, 71(3), 185-203.
- Sánchez, M., Martínez, A. D., Torres, R., De Agüero, M. M., Hernández, A. C., Benavides, M. A., Jaimes, C. A. y Rendon, V. J. (2020). Retos educativos durante la pandemia de COVID-19: una encuesta a profesores de la UNAM. *Revista Digital Universitaria*, 21(3).
- Soler, J. L., Aparicio, L., Díaz, O., Escolano, E., y Rodríguez, A. (2016). *Inteligencia emocional y bienestar II*. Ediciones Universidad San Jorge. 32-44
- Urzúa, A., Vera-Villarreal, P., Caqueo-Urizar, A., y Polanco-Carrasco, R. (2020). La Psicología en la prevención y manejo del COVID-19. *Aportes desde la evidencia inicial. Terapia psicológica*, 38(1), 103-118.
- Villafuerte, J., Cevallos, Y. P., y Vidal, J. O. B. (2020). Rol de los docentes ante la crisis del COVID-19, una mirada desde el enfoque humano. *REFCaIE: Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa*. 8(1), 134-150.
- Wang, C., Pan, R., Wan, X., Tan, Y., Xu, L., Ho, C.S., y Ho, R.C. (2020). Immediate Psychological Responses and Associated Factors during the Initial Stage of the 2019 Coronavirus Disease (COVID-19) Epidemic among the General Population in China. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17, 1729. Doi: 10.3390/ijerph17051729.
- Yela-Pantoja, L. Y., Reyes-Jurado, D., Olgún, A. Y. y Pulido, F. X. (2021). Desafíos educativos que enfrentan los estudiantes universitarios durante la pandemia COVID-19. *Revista Paraguaya de Educación a Distancia, FACEN-UNA*, 2(1), p. 41-52.